

NOVELA

# Correo de historia

ARCHIVO / AP

VICENTE MOLINA FOIX

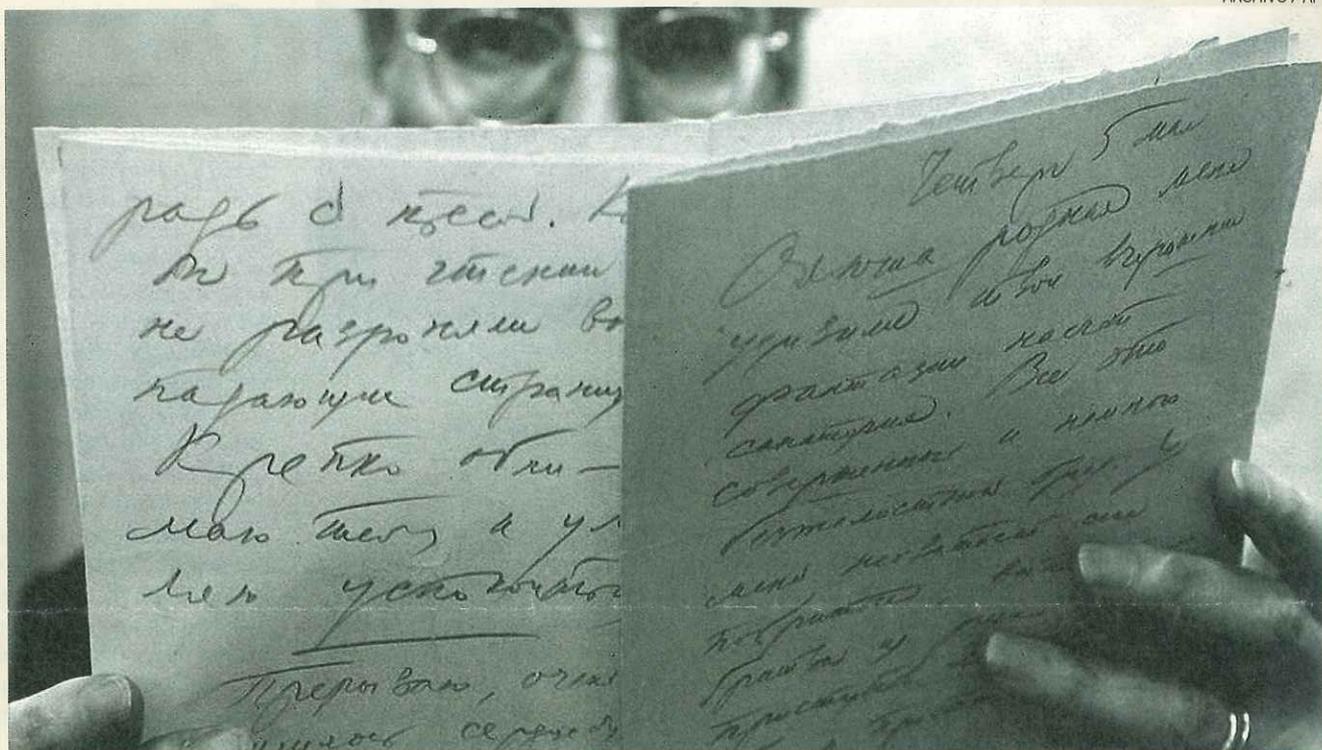
El abrecartas



## EL ABRE-CARTAS

VICENTE MOLINA FOIX

Anagrama  
447 páginas. 20 €  
**Sinopsis:** Diversos personajes escriben una serie de cartas a lo largo de 80 años construyendo de esa manera una red de historias entrecruzadas.



LOS VÍNCULOS ENTRE LAS HISTORIAS DE LOS PERSONAJES DE LA NUEVA NOVELA DE MOLINA FOIX RECUERDAN AL FILME VIDAS CRUZADAS, DE ALTMAN.

Flaco favor le hizo el crítico y ensayista Josep Maria Castellet a Vicente Molina Foix (Elche, 1946) incluyéndolo en la antología *Nueve novísimos poetas españoles* allá por el 68<sup>o</sup> (y en *El abrecartas* cifra una irónica mención a aquello). Le proporcionó, desde luego, visibilidad, pero no como novelista, que parece ser, al cabo de los años, su auténtica vocación creativa, amén de su obra como dramaturgo o traductor. Desde *La quincenta soviética* (1988) el autor se reivindica como escritor de novelas con tanta justicia como falta de respuesta del público, pese a los parabienes de la crítica. Pero es que Molina Foix no parece dispuesto a apearse de una idea de la ficción literaria que compagina mal con el *fast food* (o *fast book*) del día, una idea sostenida en un pacto de sangre con el rigor y con un tipo de lector al que presupone madurez y curiosidad intelectual. *El abrecartas* persevera felizmente en esa vía y se convierte en su mejor novela y en una de las gratísimas sorpresas de la temporada.

Un manojo de historias, éxtendidas

entre 1926 y 1999, afloran en las cartas que se encadenan, capítulo a capítulo, ordenadas alrededor de un personaje central. Aunque al principio puedan parecer inconexas, las vidas que van asomando a las misivas poco a poco tienden entre sí sus delicados y fortuitos puentes como unas *Vidas cruzadas* a la manera de la película de Robert Altman. Vidas que van desde las lustradas de Federico García Lorca, Vicente Aleixandre o Eugeni d'Ors, hasta las deslustradas de criaturas que pudieron ser pero no fueron como el inmigrante analfabeto Angelico, la narradora infantil Setefilla o el informante policial Ramiro Fonseca, verdadera encrucijada entre todas las historias y espléndida y patética creación de Molina Foix. En conjunto, los fragmentos de tantas biografías encerrados en las epístolas van configurando un mosaico diverso, múltiple y matizado de la vida social, política y cultural de la España de los últimos 80 años, lo que no impide que afloran con fuerza varias peripecias marcadas por la represión y el fracaso sentimental y vocacional.

En la noria de epistológrafos encuentra el autor una estrategia contra el ineludible subjetivismo del narrador único y también contra la monocordia estilística, puesto que cada personaje se expresa de acuerdo con su condición y no bajo el yugo lingüístico al que lo limita el novelista. (¡En cuántas novelas habla solo una única voz a través de muchas bocas imaginarias!) De este modo, Molina Foix explora (y compone) la memoria colectiva de varias generaciones sin sujetarla a la remembranza y perspectiva de un solo protagonista. Ha elegido el punto de vista de la esponja (Ramón Gómez de la Serna *dixit*) y la clásica estructura epistolar se adecua como un guante a su propósito. Un extraordinario ejercicio de recuperación polifónica de las culpas, ilusiones, estafas e ingenuidades de la sociedad española. Una novela en la que quedan atrapadas las luces y las muchas sombras del inmediato pasado del país.

DOMINGO RÓDENAS DE MOYA  
drodenas@elperiodico.com